

### 3. IDENTIDAD Y LEGISLACIÓN ISRAELITA (PENTATEUCO)

#### 3.1 Descripción de “Pentateuco”

Los cinco primeros libros de la Biblia (Gn, Ex, Lv, Nm, Dt) se les agrupa con el nombre “Pentateuco”. *Teujos* (gr.) designa, entre otras cosas, el estuche en el que se guardaba un rollo de papiro; más tarde pasó a significar “volumen”, “libro”. Por eso, “*Pentateujos (biblos)*” equivale a “el libro compuesto de cinco volúmenes”. Del griego pasó latín como *Pentateuchus* y al español como Pentateuco.

Los judíos no usan esa terminología. Ellos lo llaman Torah. En la misma Biblia aparecen algunas expresiones compuestas que usan el término *torah*; por ejemplo: *sefer ha-torah*, que es «el libro de la Ley» (Neh 8:3); *torah Moshe*, o la Ley de Moisés (2 Cr 23:18; 30:16); o *sefer torah Moshe*, el libro de la Ley de Moisés (2 R 14:6; Neh 8:1) (Pagán). Aparentemente, con ello se subraya el contenido legal de estos libros, especialmente del Levítico y Deuteronomio. Sin embargo, tanto la palabra hebrea “torah” como la griega “nómos” significan la revelación divina, que tiene una parte doctrinal y otra legislativa (Sicre).

En teoría todo el Pentateuco habría cabido en un solo rollo (cosiendo más y más papiros o pergaminos). Existe un rollo de 50 m. que contiene la Iliada y la Odisea. Y en wadi Murabba‘at se encontraron fragmentos de Génesis, Éxodo y Números, probablemente del mismo rollo, y los editores piensan que pudo contener todo el Pentateuco. Sin embargo, en el siglo I Filón de Alejandría habla de los cinco libros en los que están escritas las leyes santas, de los cuales el primero es el Génesis. Flavio Josefo también hace referencia a “los cinco libros de Moisés”. Pero es muy probable que la división en varios rollos sea anterior, ya que el Documento de Damasco de Qumrán habla de “los libros de la ley” (CD VII), y la Carta de Aristeas también habla de “los rollos de la ley de los judíos” (par. 30).

La división en varios rollos admite una explicación muy sencilla: para que la obra resulte más manejable. Si el rollo de wadi Murabba‘at contenía todo el Pentateuco, debió medir unos 33 m, resultando muy incómodo (Sicre). Pero ¿por qué cinco rollos? La idea de Blenkinsopp es interesante: “La división en cinco partes pone de relieve al Levítico como panel central de la péntada, ya que contiene las prescripciones que identifican al Israel reconstituido del Segundo Estado como una comunidad santa, distinta de las otras naciones del mundo. Si es así, la estructura del relato fundacional, separado ahora de la historia de los acontecimientos posteriores a la muerte de Moisés, esconde una clave esencial para su sentido”. Es de subrayar que el judaísmo post exílico y del tiempo de Jesús se centraba en la santidad, en el culto, y la centralidad del Templo (antiguo Tabernáculo), por lo que el libro de Levítico es muy importante, principalmente por los roles sacerdotales.

En el cristianismo es de aceptación general que se llame Pentateuco a la primera división mayor del Antiguo Testamento. Aunque no todos están de acuerdo y por eso hacen algunas propuestas:

- Tetrateuco: 4 volúmenes. Como el Dt, por su lenguaje y teología, está mucho más relacionado con Jo-Ju-Sm-Re, algunos lo ubican como introducción a estos libros.
- Hexateuco: 6 volúmenes. Se agrega el libro de Josué que narra la conquista de la tierra.
- Heptateuco: 7 volúmenes. Se agrega el libro de Jueces, ya que narra lo que ocurrió después de Josué.
- Enneateuco: 9 volúmenes. Se agregan Samuel y Reyes uniendo toda la historia del pueblo hasta el destierro.

### 3.2 Autor del Pentateuco

Por muchos siglos se ha asumido que Moisés es el autor de todo el Pentateuco. ¿Cómo llegaron los antiguos a este convencimiento? Hay afirmaciones sueltas que presentan a Moisés escribiendo. En Ex 17:14, después de la batalla contra los amalecitas, recibe esta orden de Dios: “Escríbelo en un libro de memorias”. Poco más tarde, cuando nos encontramos en el monte Sinaí, se dice: “Entonces Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor” (Ex 24:4). Más aún, incluso las etapas del desierto se dice que las fue consignando por escrito: “Moisés registró las etapas de la marcha, según la orden del Señor” (Nm 33:1-2). Por último, al final del Deuteronomio se indica tres veces en el mismo capítulo la actividad literaria de Moisés: “Moisés escribió esta ley y la consignó a los sacerdotes levitas” (Dt 31:9). “Aquel día, Moisés escribió este cántico y se lo hizo aprender a los israelitas” (Dt 31:22). “Cuando Moisés terminó de escribir los artículos de esta ley hasta el final...” (Dt 31:24). Si había llevado a cabo una tarea tan variada —memorias de guerra, leyes, diario de viaje, cantos—, nadie mejor que él para haber redactado todo el Pentateuco. La escasez de tinta y papiro no representa problema. “Para Dios nada es imposible” (Sicre).

Sin embargo, a lo largo de la historia muchos pusieron en duda la autoría de Moisés sobre todo el Pentateuco. Entre sus argumentos están:

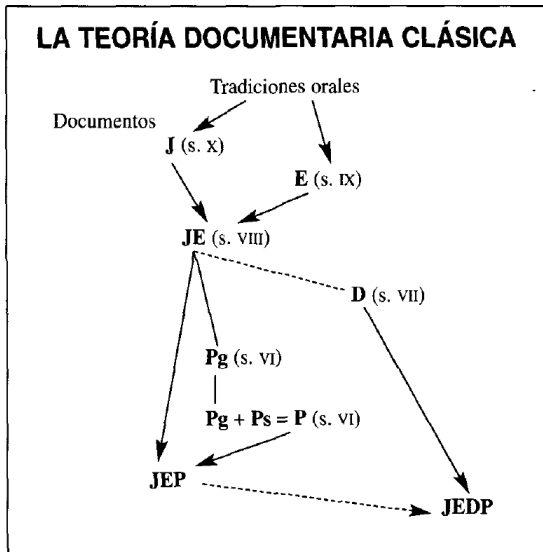
\* En Gn 12:6 y 13:7 se dice: “En aquel tiempo habitaban allí los cananeos”. El autor supone que quienes habitan ahora la tierra son los israelitas. La afirmación carece de sentido en tiempos de Moisés.

\* En Gn 21:34; 26:14,15,18; Ex 13:17 se menciona a los filisteos, que ocuparon el territorio después de la muerte de Moisés.

\* En Gn 36:31ss se habla de los reyes edomitas que existieron “antes de que los israelitas tuvieran rey”; quien escribe esta frase conoce la existencia de monarcas en Israel, cosa que sólo ocurrió dos siglos después de la muerte de Moisés.

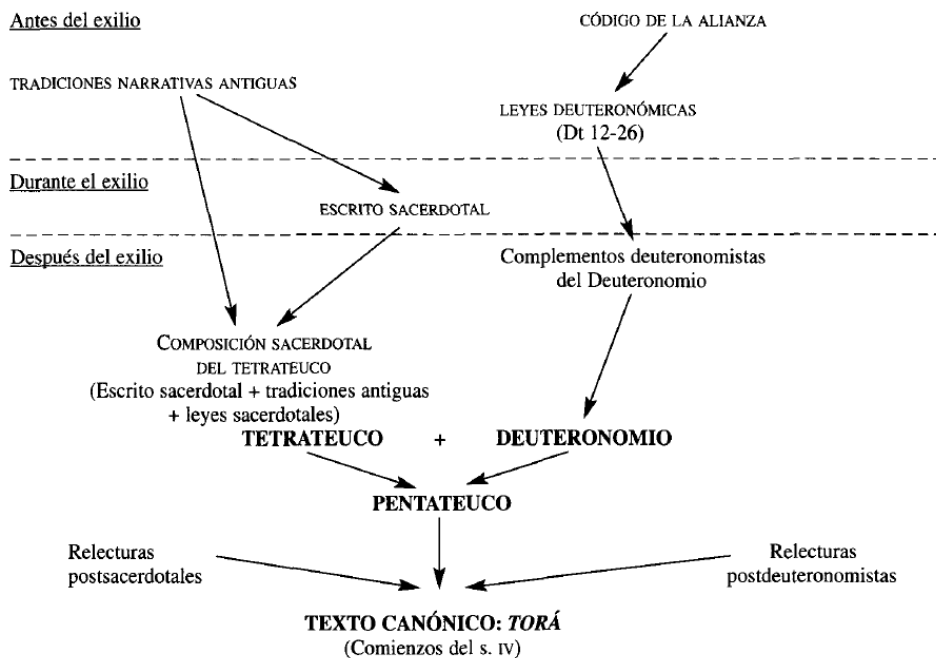
\* El mayor anacronismo es que Moisés tendría que haber contado su propia muerte (Dt 34:5-12). También se incluyen las historias duplicadas y triplicadas, diferencias de nombres divinos y vocabulario. Y con el tiempo Wellhausen presentó y popularizó la teoría documentaria. La teoría documentaria clásica se resume (Olivier Artus):

- 1) El documento yahvista (J) data de comienzos de la época monárquica (siglo X). El yahvista es un escritor del sur (Jerusalén) que desarrolla una ideología monárquica. Se le pueden atribuir textos como Ex 2:1-10 o Gn 18, los personajes de Moisés y Abrahán —mediadores elegidos por Dios entre él y los hombres— representan en estos relatos la figura del rey.
- 2) El documento elohísta (E) proviene del reino del norte (siglos IX-VIII). Es más reservado con respecto a la monarquía y retoma tesis teológicas que se relacionan con las de los profetas del norte.
- 3) El documento yahvista y el elohísta se fusionan quizá después de la caída del reino de Samaría (722) y de la llegada de israelitas a Judá. Forman el documento yehovista (JE).
- 4) El Deuteronomio (D) es sacado a la luz durante el reinado de Josías (finales del siglo VII).
  1. El documento sacerdotal (P, del alemán Priesterschrift, escrito sacerdotal o, mejor, Pg, Priesterschrift Geschichte, historia sacerdotal) es originalmente un relato independiente cuya teología es específica y cuya fuente narrativa está representada por el documento yehovista. Está redactado durante el exilio en Babilonia en medios de sacerdotes deportados (siglo VI).
  - 5) El documento sacerdotal recibe, tras el exilio, suplementos legislativos (Ps).
  - 6) El documento sacerdotal y el documento JE se fusionan para formar el Tetrateuco (JEP).
  - 7) El Tetrateuco y el Deuteronomio se fusionan para formar el Pentateuco (JEDP).



Muchos académicos actuales de la teoría documentaria están haciendo nuevas propuestas, como:

**ESQUEMA DE LOS DATOS ACTUALES DE LA INVESTIGACIÓN**



Las razones estilísticas, temáticas y teológicas apuntan a que el Pentateuco es mucho más que el producto literario de una persona o, inclusive, de una generación. En efecto, es el resultado gradual de la inspiración y revelación divina que se concretiza en los procesos de recopilación y redacción de las tradiciones orales y literarias que se fueron asentando y reconociendo como importantes por el pueblo a

través de las generaciones (Pagán). Pero esto no excluye que algunas tradiciones provengan desde Moisés y su tiempo.

### 3.3 Breve contenido de los libros del Pentateuco

A primera vista, el Pentateuco ofrece un conjunto bastante armónico, que abarca desde la creación del mundo (Gn 1) hasta la muerte de Moisés (Dt 34). A grandes rasgos, cuenta los orígenes de Israel, desde sus remotos antecedentes patriarcales hasta que se convierte en un pueblo numeroso, que recibe de Dios los grandes dones de la libertad y la alianza y está a las puertas de la tierra prometida. Se trata, pues, de una obra básicamente narrativa, “histórica”, aunque también contiene amplias secciones legales (parte del Éxodo, todo el Levítico, gran parte del Deuteronomio). Mucho de este resumen de los libros están basados en la propuesta del profesor José Luis Sicre Díaz.

#### 3.3.1 Génesis

Los judíos lo conocen por su primera palabra *bereshit* (“al principio”). El título más difundido, *Génesis* (“origen”) se lo dio la traducción de los LXX ya que el libro habla de los orígenes del universo, de la humanidad y del pueblo de Israel. El Génesis ofrece una serie de diez subtítulos idénticos (“estas son las generaciones...”) que lo dividen en diez períodos:

- I) historia del cielo y de la tierra (2:4).
- II) Genealogía de Adán (5:1).
- III) Historia de Noé (6:9).
- IV) Historia de los hijos de Noé (10:1).
- V) Historia de Sem (11:10).
- VI) Historia de Taré (11:27).
- VII) Historia de Ismael (25:12).
- VIII) Historia de Isaac (25:19).
- IX) Historia de Esaú (36:1,9).
- X) Historia de Jacob (37:2).

Sin embargo, es más frecuente dividir el libro en dos grandes partes:

1) *Orígenes del universo y de la humanidad* (1-11). Aunque la situación inicial es paradisíaca, se rompe pronto por el pecado de la primera pareja, al que sigue otra serie de injusticias y crímenes que terminan provocando el diluvio. Ni siquiera con esto escarmienta la humanidad: comete un nuevo pecado de orgullo —torre de Babel— y es dispersada por toda la tierra. Pero Dios responde a la cadena continua del mal con la vocación de Abraham, comienzo de la salvación para todos los hombres.

2) *Los patriarcas* (12-50). Recoge las tradiciones sobre Abraham, Isaac, Jacob y José. Aunque la fórmula clásica concede especial valor a los tres primeros. Isaac desempeña un papel muy poco importante, simple puente entre Abrahán y Jacob, mientras que José se convierte en el gran protagonista de la última parte del libro.

*Abraham* (12:1-25:18) es el personaje clave, al que Dios exige una renuncia (“sal de tu tierra”) pero al que hace la doble promesa de una descendencia numerosa como las estrellas del cielo, y de una tierra que le va a mostrar. Ambas promesas se van cumpliendo dramáticamente, con retrasos y tensiones que hay que aceptar con fe. Al mismo tiempo, queda claro que entre sus numerosos descendientes (de los que habla Gn 25, no se piense sólo en Isaac e Ismael), el heredero de la promesa es Isaac.

*Isaac*, como dijimos, sirve de puente. En el hermoso relato de su boda desempeña un papel muy secundario, y se cuenta dentro de las tradiciones de Abraham (Gn 24). Cuando se pasa a hablar de él, lo primero que se cuenta es el nacimiento de Esaú y Jacob y la venta de la primogenitura (25:19-33). Solo en el capítulo 26 adquiere rango de auténtico protagonista, heredero de las promesas hechas a su padre.

*Jacob*. Si las tradiciones de Abrahán describen un drama teológico (ver cómo se cumple la promesa de Dios), las de Jacob (25:19-36:43) ofrecen un drama humano: desde el comienzo está enfrentado a su hermano mayor, Esaú, al que compra de mala manera la primogenitura y al que roba con engaño la bendición. Esto le obligará a huir junto a su tío Labán, donde se casa y tiene doce hijos (incluida Dina; Benjamín nacerá más tarde), es engañado por su tío, engaña a su tío, debe huir de nuevo y se ve abocado a encontrarse con su hermano, que, sorprendentemente, lo recibe con un abrazo. Se trata de un arco perfecto que lleva de la enemistad y el odio a la reconciliación y el perdón. En este drama humano no se puede olvidar a Dios. Al comienzo de la huida y después de volver a Canaán, el santuario de Bet-el ocupa un puesto capital. En él, Dios se compromete a guiar y proteger a Jacob y le renueva las promesas hechas a Abraham.

Las tradiciones de Jacob cumplen también otra función: entre Jacob/Israel y Esaú/Edom, será el primero el heredero de la promesa. Al mismo tiempo se delimitan las relaciones, incluso geográficas, con los sirios, representados por su tío Labán.

*José* (37-50). El final del Génesis se centra en el penúltimo hijo de Jacob. Si antes asistimos al enfrentamiento entre dos hermanos, ahora será entre uno y todos los demás. En este caso no habrá huida sino venta como esclavo. Pero las peripecias de José, mucho mayores que las de su padre, terminarán llevándole a un puesto importantísimo dentro de Egipto. A él tendrán que acudir dos veces sus hermanos en busca de alimento. Y no encontrarán de entrada el abrazo que Esaú dio a Jacob, sino que se verán sometidos a una fuerte tortura psicológica, de la que no queda excluido ni siquiera el padre cuando tiene que acceder a la marcha de Benjamín. Cuando se conozca la verdad, toda la familia emigrará a Egipto. Lo cual no carece de ironía, porque el Génesis parece reconocer que la tierra prometida no da de comer y es preciso marchar a tierra extranjera. Sin embargo, el libro termina con estas palabras de José a sus hermanos: “Yo estoy para morir, pero Dios cuidará de vosotros y os hará subir a la tierra que juró dar a Abraham, Isaac y Jacob” (50:24). Esta vuelta desde Egipto hacia la tierra prometida será el tema central de los otros libros del Pentateuco.

En cambio, la promesa de la descendencia numerosa da fruto. El número de hermanos se multiplica, y todos ellos reciben la bendición. En los casos anteriores, la bendición recaía de forma especial en uno de los hermanos: **Isaac**-Ismael, **Jacob**-Esaú. Ahora se extiende a todos y cada uno de los doce (Gn 49:28).

### 3.3.2 Éxodo

También este título procede de la traducción griega, ya que los judíos lo designan por su palabra inicial *shemot* (“nombres”). A diferencia del Génesis, este libro carece de subtítulos que ayuden a su división. Podemos distinguir seis partes principales:

1) *Opresión y liberación* (1,1-15,21): cuenta la experiencia de la opresión en Egipto, la elección de Moisés para salvar al pueblo, la negativa del faraón a dejarlo salir, las plagas, celebración de la Pascua, salida de Egipto y derrota de los egipcios en el Mar de las Cañas (antes conocido como el Mar Rojo), terminando con un canto de victoria.

Podríamos terminar la primera sección en este solemne párrafo: “La estancia de los israelitas en Egipto duró 430 años. Cumplidos los 430 años, el mismo día, salieron de Egipto los escuadrones del Señor. Noche en que veló el Señor para sacarlos de Egipto, noche de vela para los israelitas por todas las

generaciones” (12:40-42). Pero a continuación encontramos unas prescripciones sobre la Pascua, los ázimos y los primogénitos (12:43-13:16) que están estrechamente relacionadas con lo anterior, no con lo que sigue. La mayoría de los académicos pone el final de la primera sección en el momento en que se cruza el Mar de las Cañas y el faraón, gran adversario en toda esta primera parte, queda derrotado (c.15).

2) *Etapas hasta el monte Sinaí* (15:22-18:27). En pocas páginas se concentra la nueva experiencia del desierto, con sus amenazas de hambre y sed, el acoso de posibles enemigos, la tentación de volver a Egipto, la falta de fe en Dios, la necesidad de organizar al pueblo.

3) *Propuesta y realización del Pacto* (19:1-24:11). Es la gran sección del libro, donde Dios revela su deseo de establecer un pacto con el pueblo y manifiesta su voluntad a través del Decálogo y del Código de la Pacto. Termina con una solemne ceremonia de ratificación del pacto.

4) *Las tablas de piedra y las Instrucciones para la construcción del santuario* (24:12-31:18). Se unen dos temas muy distintos, pero la doble referencia a las “tablas de piedra” en 24:12 y 31:18 sugiere esta división. La inmensa mayoría está dedicada a la construcción del santuario y de sus objetos.

5) *El Pacto en crisis* (32-34). Mientras Moisés está en la montaña, el pueblo comete el gran pecado de fabricar un becerro de oro y darle culto. Esta contravención de uno de los mandamientos que el pueblo se ha comprometido a cumplir pone en crisis no sólo la alianza sino también el futuro del pueblo. Moisés intercede, el Señor perdona y se renueva la alianza.

6) *Construcción del santuario* (35-40). Ateniéndose a las instrucciones de Dios en 25-31, se llevan a cabo todas las obras. La nube cubre la tienda y la gloria del Señor llena el santuario.

### 3.3.3 Levítico

Los judíos lo conocen como *wayyiqrá* (“llamó [el Señor a Moisés]”). La tradición griega le dio el título de *Levítico*, que generalmente se justifica haciendo referencia al interés del libro por las cuestiones levíticas. Más bien habría que hablar del interés por las normas y ordenaciones de los sacerdotes, ya que a los levitas no se los menciona en ningún momento. La explicación del título griego quizá radique en que Leví era el antepasado de los sacerdotes aaronitas.

El Éxodo terminaba con la construcción de la tienda del encuentro. A partir de entonces, Dios no se revela en el Sinaí, sino en ella. Y al pueblo que ha sacado de Egipto lo separa ahora de las naciones y lo santifica mediante sus normas de pureza y santidad.

Suelen distinguirse cuatro secciones principales:

- I) Ritual de los sacrificios (1-7).
- II) La investidura de los sacerdotes (8-10).
- III) Reglas referentes a la pureza y a la impureza (11-16).
- IV) La Ley de santidad (17-26).

El libro termina con un apéndice sobre Aranceles y tasaciones (27), que probablemente se añadió más tarde.

### 3.3.4 Números

Este extraño título le viene al libro por el censo de los israelitas con el que comienza. En hebreo se lo conoce con el título mucho más sugerente de *bammidbar* (“en el desierto”). El material que contiene es tan variado que resulta difícil dividirlo<sup>4</sup>. Lo más frecuente es distinguir tres partes:

1) *En el desierto del Sinaí* (1:1-10:10). Contiene instrucciones de Dios sobre el censo, la organización del campamento, la tribu de Leví, y una serie de normas muy diversas en las que se

intercalan breves pasajes narrativos. Con vistas al relato posterior tiene especial importancia el pesadísimo pasaje en el que se habla de la nube (9:15-23).

Los capítulos siguientes del libro de los Números se dedican a contar lo ocurrido desde el Sinaí hasta la conquista de Transjordania. Pero no es el simple relato de un viaje ni de unas campañas militares. De esos veintiséis capítulos, un mínimo de ocho están relacionados con nuevas leyes y normas (15; 18-19; 28-30; 31:25-47; 33:50-56; 34-36). Si añadimos los textos referentes al censo (c.26) y a las etapas realizadas desde Egipto hasta la estepa de Moab (33:1-49), el material narrativo se reduce a poco más de la mitad.

2) *Del Sinaí a la estepa de Moab* (10:11-21:35). Sección predominantemente narrativa, marcada por conflictos dramáticos: hambre, sed, motines del pueblo, rebelión de algunos cabecillas, desánimo ante los primeros informes sobre la tierra, muerte de Aarón (hermano de Moisés). No faltan páginas de contenido legal (Nm 15:1-31; 18; 19). La sección es muy heterogénea, pero de enorme importancia, ya que en ella se proyectan los problemas e instituciones de su época y les buscan solución o fundamento. Es capital el episodio del envío de los exploradores, que motivará el castigo de vagar por el desierto durante cuarenta años, hasta que muera toda la generación salida de Egipto. El final de la sección es muy discutido. Otros la ponen en 20:13; 21:9; 22:1 o 25:18.

3) *En la estepa de Moab* (22-36). Comienza con los famosos oráculos de Balaán y sigue con el primer caso de contaminación idolátrica con las moabitas. Pero el relato da paso a un nuevo censo de la comunidad y a las normas más diversas (sobre la herencia de las hijas, las oblaciones al Señor, la ley sobre los votos). La campaña contra los madianitas permite hablar del reparto del botín. En la última parte destaca el asentamiento de rubenitas y gaditas al otro lado del Jordán.

### 3.3.5 Deuteronomio

Conocido en hebreo como *debarim* (“palabras”), la LXX lo llamó *Deuterosnómos* (“segunda ley”), concibiéndolo como una nueva legislación dada en Moab, complementaria de la del Sinaí. Comienza recordando los años pasados, desde que Dios les ordenara ponerse en marcha en el Sinaí (Dt 1-4). Luego, a la promulgación del Decálogo y una exhortación sobre la ley (Dt 5-11) sigue un amplio cuerpo legal con comentarios (Dt 12-26). Cierra el discurso una extensa serie de bendiciones y maldiciones (Dt 27-28). El estilo oratorio cede el puesto una vez más al narrativo para contarnos el pacto en Moab (Dt 29-30). La obra termina con las últimas disposiciones de Moisés, su canto, sus bendiciones y su muerte (Dt 31-34).

El Dt, igual que el Génesis, tiene también unos subtítulos que lo estructuran en tres discursos de Moisés (1:1-4,43; 4:44-28:68; 28:69-30:20), a los que se añaden sus últimas disposiciones (c.31), cántico (c.32), bendición (c.33) y muerte del protagonista (Dt 34). García López pone el final del tercer discurso en 32:52.

### 3.3.6 Una división diferente

Cuando se toma el Pentateuco en conjunto, como obra unitaria, es posible dividirlo de manera distinta, en siete grandes etapas (Sicre).

1. Historia de los orígenes (Gn 1-11)
2. Los patriarcas (Gn 12-50)
3. Opresión y liberación (Éx 1,1-15,21)
4. De Egipto al Sinaí (Éx 15:22-18:27)
5. En el monte Sinaí (Éx 19 - Nm 10:10)

6. Del Sinaí a la estepa de Moab (Nm 10:11-21:35)

7. En la estepa de Moab (Nm 22 - Dt 34)

**3.4 Pentateuco: Identidad y legislación israelita**

El centro del judaísmo está en lo que llamamos Pentateuco. En una sinagoga la *torah*, los libros de Moisés, están en la parte principal. En los cinco primeros libros se encuentran los orígenes de la nación escogida por Dios, su relación con Dios, su liberación épica de Egipto, la figura Moisés como el gran legislador y libertador, las promesas de ser una nación grande y poseer un territorio propio; y también allí se encuentra las leyes fundacionales, en cuanto al culto, la santidad, y las relaciones humanas.

Por otro lado, acuerdo con el Pentateuco, “Dios está intensamente activo en el mundo, y su esfera de acción no está cautiva en el espacio sideral ni lejana en el cosmos, sino que ha decidido hacerse real en medio de las vivencias humanas. Sus actos concretos en medio de la historia, lo ubican en un plano teológico extraordinario. Al Dios bíblico no le es ajeno el dolor de la gente, ni ignora el cautiverio de los pueblos, ni se olvida de las angustias familiares, ni rechaza el clamor de las personas en necesidad. En efecto, el Dios creador, que usa la palabra para que se cumpla su voluntad, es sensible a las necesidades humanas y responde a los clamores, de acuerdo con su naturaleza justa y santa” (Pagán).

Anexo: Cronología del éxodo (MacArthur)

Cronología del éxodo		
Fecha	Acontecimiento	Referencia
A los quince días del mes, primer mes, primer año	éxodo	Éx. 12
A los quince días del mes, segundo mes, primer año	Llegada al desierto de Sin	Éx. 16:1
Tercer mes, primer año	Llegada al desierto de Sinaí	Éx. 19:1
El primer día del mes, primer mes, segundo año	Levantamiento del tabernáculo	Éx. 40:1, 17
	Dedicación del altar	Nm. 7:1
	Consagración de los levitas	Nm. 8:1-26
A los catorce días del mes, primer mes, segundo año	Pascua	Nm. 9:5
El primer día del mes, segundo mes, segundo año	Censo	Nm. 1:1, 18
A los catorce días del mes, segundo mes, segundo año	Pascua suplementaria	Nm. 9:11
A los veinte días del mes, segundo mes, segundo año	Partida de Sinaí	Nm. 10:11
Primer mes, año cuarenta	En el desierto de Sin	Nm. 20:1, 22-29; 33:38
El primer día del mes, quinto mes, año cuarenta	Muerte de Aarón	Nm. 20:22-29; 33:38
El primer día del mes, undécimo mes, año cuarenta	Discurso de Moisés	Dt. 1:3